

Compartiendo Triunfos

Después de la graduación del Colegio Dover High School...

Lupita estuvo maravillosa. Habló tan bien en inglés durante la ceremonia.

Para nosotros, éste es un momento muy especial y no lo esperábamos.



No siempre ha sido así.

¿Qué? Lupita fue nombrada la mejor de toda la escuela.

Pero no era así antes. Lo de aprender inglés tan tarde fue difícil para ella.



Todos nosotros teníamos que ayudarle.

¿Qué?

¡En serio! Tuvimos que encontrar a alguien para que la ayudara con su inglés y su tarea.



La primita de Felipe nos ayudó al principio. Ella nos salvó.

¿Y sabes qué? Ella dejó sus estudios hace rato.

Quizás me puedes aconsejar, estamos preocupados por Ismael. Le van a hacer repetir el cuarto año.



¡No Carmen! Déjame decirte qué hicimos nosotros y lo que nos funcionó.



La esposa recuerda lo que pasó hace 9 años...

¿Qué hacemos Felipe?

Aquí dice que tenemos que hablar con la profesora, mañana.



¿Cómo vamos a dejar el trabajo los dos?

Pero mujer, tenemos que presentarnos con la profesora.



Yo no puedo hacer nada. No entiendo el inglés, no la puedo ayudar.



Pero tú puedes ayudarla.

¡Ay Lourdes!, tú sabes que hablo muy poquito inglés. ¿Cómo crees que le puedo ayudar?



Debes ir tú. Yo me voy a trabajar.



Al día siguiente, Felipe habla con la maestra en el aula de Lupita.



El día siguiente...

¿Sabes
qué, Lupita?

Tu prima Irma va a
recoger de la escuela cada
día y te va a traer a la casa.

¿Ella va a jugar
conmigo?

No hija, Irma va
a traerte a casa para
ayudarte con tu tarea.

Si no está la tarea
hecha, no hay televisión,
ni nada de diversión.



Hija, háznos caso, le
estamos pagando a Irma
para que te ayude
a salir adelante.

¿Y sabes?, tu papá
te va a revisar tu
tarea cada noche.





Regresando al patio del colegio y donde las comadres siguen conversando.



Al llegar del trabajo, él se bañaba y después revisaba sus tareas mientras que yo preparaba la cena.



Y ahora Lupita ayuda a sus hermanitos.

¡Qué buena hija!

Todavía Felipe se sienta con los tres cada noche para revisar sus tareas.



Me gustaría animar a mi esposo para hacer lo mismo, ...su inglés no es tan bueno.



Vamos a poner a Felipe para convencerlo.

Semanas después, los compadres platican.

Mira hombre, no fue tanto mi inglés lo que ayudó a mis hijos.

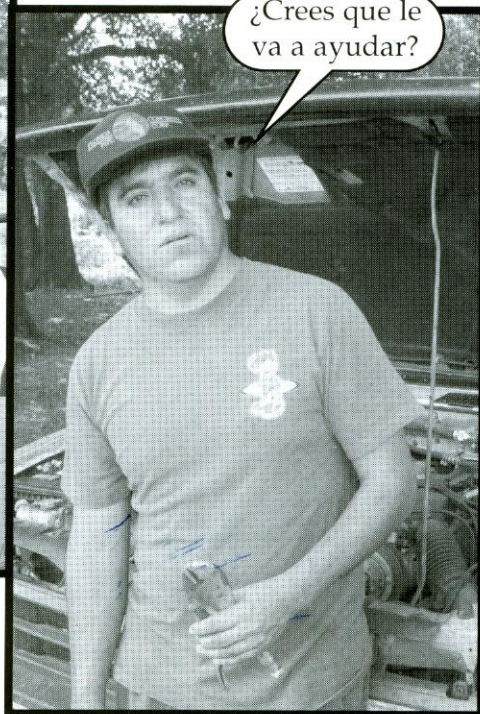


Fue más mi interés y mi tiempo para resolver los problemas de sus estudios.

Vas a ver los resultados rápido.
Dáde 15 minutos de atención al día y le preguntas a Ismael sobre sus clases y tarea...



¿Crees que le va a ayudar?

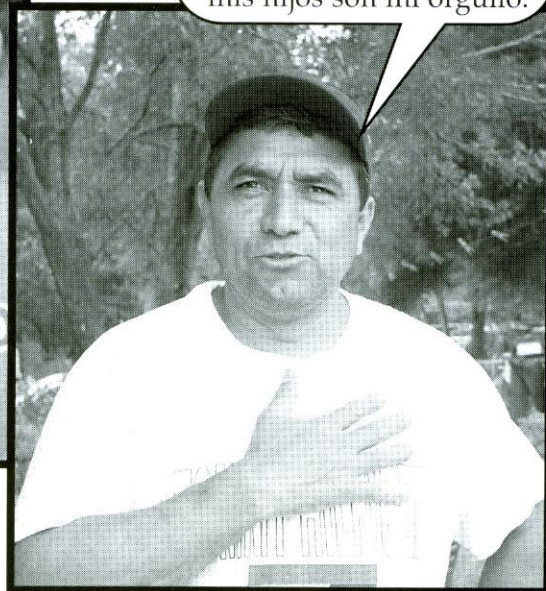


¡Claro hombre! La atención que uno da a sus hijos, ellos la aprecian.

Y se dan cuenta que son importantes para nosotros.



Mira como salió Lupita.
Te digo, para mí, mis hijos son mi orgullo.



© 2002. Rural Women's Health Project,
352-372-1095 (www.rwhp.org)

Sponsored by the RCMA Beyond Barriers Project and
the State of Florida, Department of Children and Families.
Photography By RIKU & ANNA.